

el pasado concurso especial de frutas y legumbres, celebrado en Coyoacán, el primer premio, cuyo diploma, firmado por el Presidente de la República, conserva con legítimo orgullo el Sr. Areño.

LA ESPAÑOLA. — Fábrica de licores

de D. PEDRO AMÉZAGA

Plazuela de San Lucas, esquina á Cuauhtemotzin.

Teléfono 1360.

Apartado de Correos 309.

Otra fábrica de licores que merece especial mención es *La Española*. Sus productos están justamente acreditados en el país y no necesitan nuestro elogio; pero damos aquí, con gusto, nuestra felicitación al Sr. Amézaga por la prosperidad y adelanto que supo imprimirle á su industria.

FÁBRICA DE ESPEJOS Y DORADURÍA

de CLAUDIO PELLANDINI

Casa establecida en 1839, bajo el nombre de «EL ANTIGUO CORREO»

Apartado núm. 194.

Cable: PELLANDINI.

2.^a calle de San Francisco, núm. 10. — MÉXICO.

Cuando una casa comercial de un ramo cualquiera lleva de existencia más de medio siglo, sobra todo cuanto de ella pudiéramos decir y que nunca fuera tan elocuente como lo puede ser el crédito adquirido por esta negociación en su carrera de 60 años.



FÁBRICA DE ESPEJOS Y DORADURÍA DE C. PELLANDINI. — DESPACHO EN LA CALLE PLATEROS

El Sr. Claudio Pellandini se afanó en tan larga vida industrial, por ampliar todo lo posible su casa de comercio hasta llegar á ser lo que hoy es y poder decir con legítimo orgullo que en su género es la primera de México.

Asombran verdaderamente aquellos inmensos almacenes en los que alternan las claras lunas y los elegantes espejos biselados, con sus marcos caprichosos, artísticos, elegantes y de un gusto delicado, con magníficas colecciones de cuadros al



INTERIOR DE LA CASA PELLANDINI

óleo, al cromo, á la acuarela y á cuantos sistemas el arte ha inventado, propios para el ornato de salones, estudios, comedores y recámaras: con aquel surtido colosal de todos esos preciosos objetos para artistas, como modelos de dibujos mezclados con las paletas y las cajas de colores, los pinceles con los estuches de geometría, y, en una palabra, todo ese hermoso marmágnum, ese lindo revoltijo, que constituye un almacén de bellas artes.

Pero no es esto solo lo que llena las vastas anaquelarias de la casa que nos ocupa, sino que también allí se encuentran el papel tapiz en grandes cantidades, clases y gustos, molduras para cuadros, cristales y vidrios finos franceses y un sin fin de objetos que sería monótono enumerar.

Cumpliendo con nuestros propósitos de dar á conocer en este libro las principales casas de comercio establecidas en México, elegimos con gusto, entre otras, la del Sr. Pellandini, para recomendarla á nuestros lectores, no sólo por la excelencia de los artículos que tiene á la venta, sino que también por los trabajos que en ella se practican, especialmente en la plateadura de lunas y marcos.

Nuestros grabados dan una idea aproximada del grandioso aspecto que ofrece ésta, y réstanos decir tan sólo que, situada en la más elegante calle de México como lo es la 2.^a de San Francisco, prolongación de las de Plateros, claro está que su propietario tuvo que ornamentar la fachada y los escaparates con todo el lujo necesario para no disonar en aquel centro de la moda.

Entre los extranjeros que en México se distinguen por su amor al país, del que hicieron su segunda patria, es uno de los más apreciables el Sr. Pellandini, por haber consagrado la mitad de su vida á implantar entre nosotros industrias que contribuyen al engrandecimiento del comercio nacional, á la par que sustentan numerosas familias ocupadas en los trabajos de aquéllas.

Infatigable y constante en la labor, actualmente dirige la instalación de unos grandes talleres para biselar y grabar cristales, pintar vidrieras en todos los estilos religiosos y profanos, y practicar la encorvadura en el vidrio, fabricando fanales, etc., trabajo completamente nuevo en México. Los citados talleres ocuparán un edificio de 5.600 metros cuadrados de área, y hábiles maestros extranjeros dirigirán y enseñarán á los operarios del país, lo que redundará siempre en su progreso y es muy de estimar en el Sr. Pellandini, á quien saludamos desde estas páginas y presentamos á nuestros lectores como modelo de constancia en el trabajo, laboriosidad é inteligencia.

LA MANITA. — Fábrica de chocolates y dulces

de ALONSO NORIEGA SÁMANO

Puente de Jesús María, y 2.^a de la Merced, frente al Mercado de la Merced

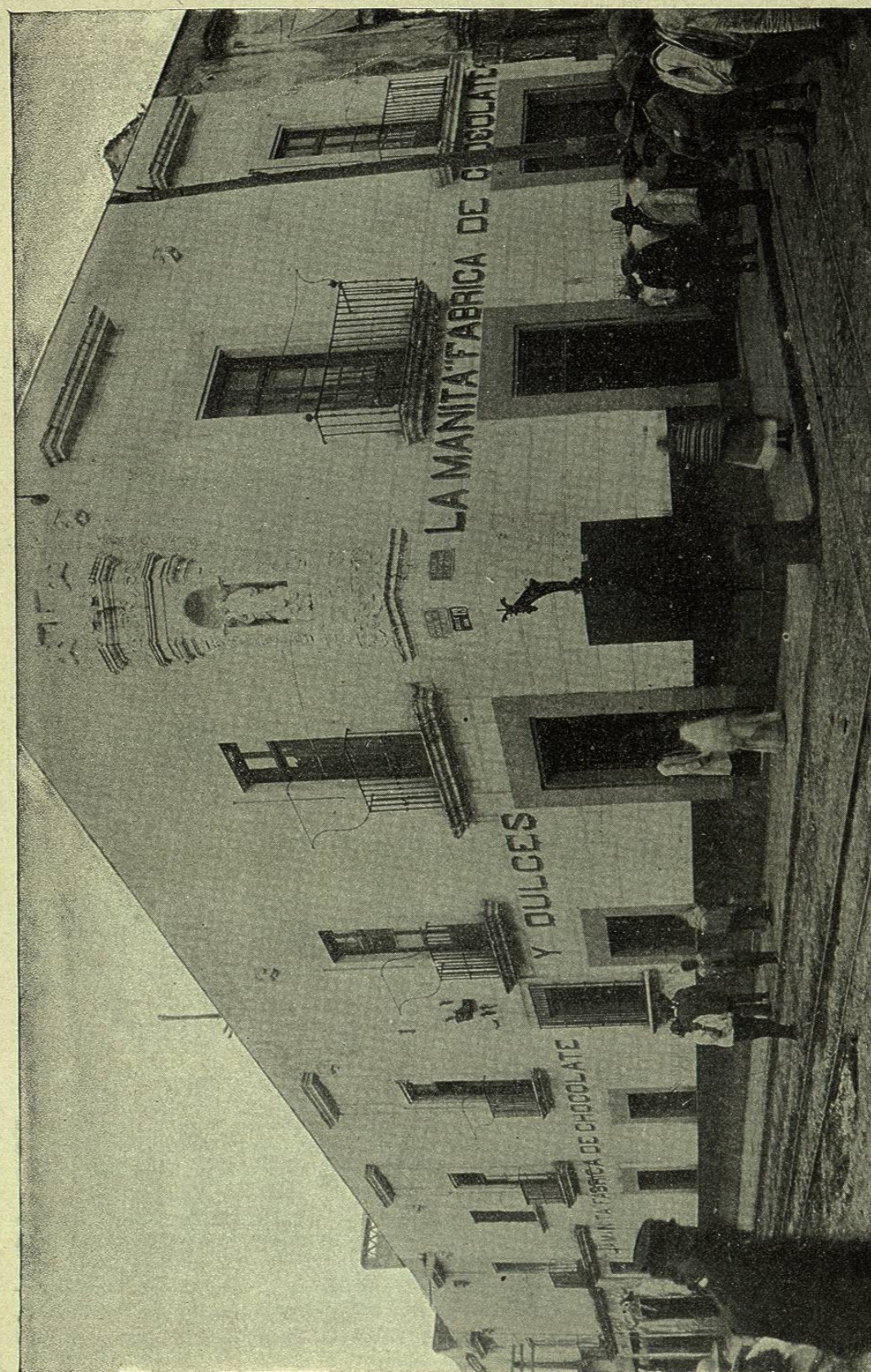
Apartado 770 — México — Teléfono 1264.

No hay exageración alguna en decir que, por lo que toca á limpieza en la elaboración, excelente calidad de los cacao que emplea y prontitud y actividad en el despacho de los pedidos que se le hacen, esta fábrica es, entre las de su género, la primera de la República. Su maquinaria, además, es la más perfecta que se conoce hasta el día, por cuyas razones sus chocolates están perfectamente elaborados y no tienen rival en su clase.

El departamento de dulcería está montado con todos los adelantos hechos en el ramo; hallándose provisto de magníficos aparatos y máquinas, todo lo cual, unido á la habilidad é inteligencia de los obreros en él empleados, hace que los dulces de todas clases y las confituras todas de esta casa, no admitan competencia por su hermosura y sabor exquisito.

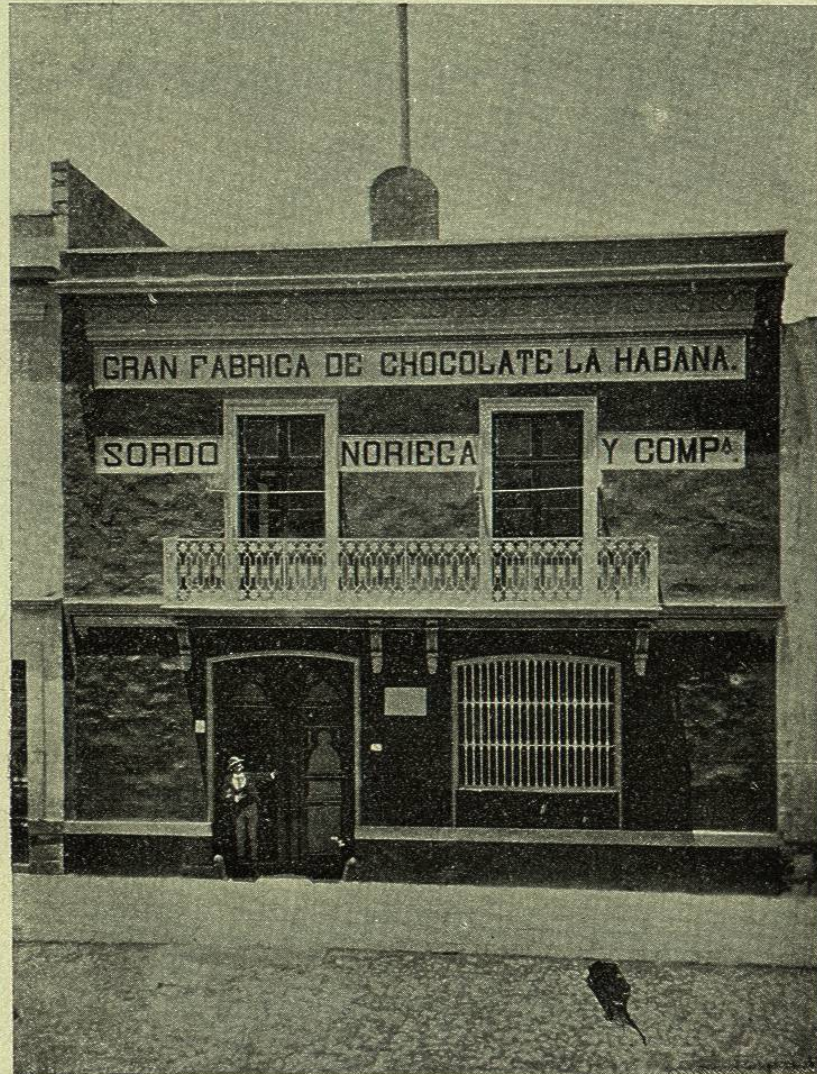
No estará de más decir también que jamás, en el transcurso de sesenta años que lleva de establecida esta fábrica, ha necesitado de elementos extraños para el desarrollo de sus energías, pues la única protección con que siempre ha contado y cuenta, es la creciente demanda que en todo el país tienen sus productos.

A fin de evitar confusiones, todo pedido debe ser hecho directamente á la fábrica, apartado en el Correo núm. 770, teléfono núm. 1.264, de cuyo edificio publicamos en la página siguiente una vista general.



LA HABANA. — Fábrica de chocolates y artículos de confitería
de SORDO NORIEGA Y C.^a

Apartado núm. 51. Teléfono núm. 1252. Chiquis, 4. — MÉXICO.



FÁBRICA DE CHOCOLATES LA HABANA

Otra de las principales fábricas de chocolate establecidas en México, dignas del aprecio del público y que por lo tanto debemos mencionar en nuestro libro, es la instalada por los Sres. Sordo Noriega y Compañía en el núm. 4 de la calle de Chiquis.

Provista de máquinas de último sistema y todos los aparatos que exige la fabricación de chocolates, está en condiciones de que la elaboración sea lo más perfecta posible.

Los estudios especiales que respecto á esta industria hicieron los citados señores, desarrollados con su larga práctica en la fabricación, no sólo de chocolates, sino de artículos de confitería, explican el éxito que obtienen sus productos, por otra parte fabricados con toda limpieza y esmero.

La selección de primeras materias ó sean el cacao, la canela y el azúcar, es objeto de todo cuidado por parte de los Sres. Sordo Noriega, y no emplean sino aquellos más reputados y que son de fama universal.

Los productos de la fábrica *La Habana* se hallan á la venta en los principales establecimientos de comestibles de la República.

LA FLOR DE TABASCO. — Gran Fábrica de chocolates

Fábrica:

2.^a Ribera de San Cosme, 38 1/2.

Despacho:

Calle Tacuba, 19, A. — MÉXICO.

Treinta y un años hace que D. Ignacio K. Ferrer fundó esta importante fábrica, cuyo actual propietario lo es D. Fabiano Munguía, y en tan largo tiempo de vida fué siempre en aumento su producción y su crédito, hasta ser hoy una de las principales de la República.

Los famosos cacaos de *Tabasco*, de cuya fértil región tomó el nombre la fábrica, dieron popularidad á los chocolates de la misma, que hoy son preferidos á todos por las personas de buen gusto, no sólo de la capital, sino de la República.

EL VULCANO. — Fábrica de camas y colchones

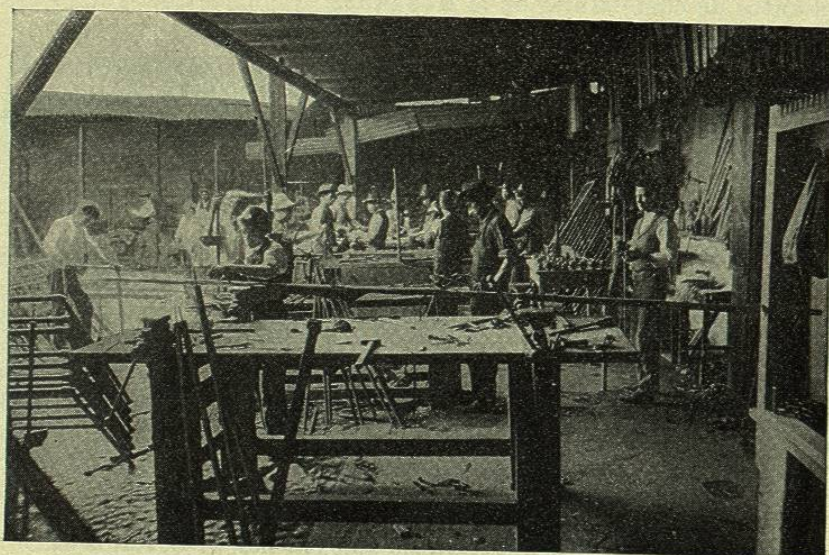
PROPIETARIO: J. NAVARRO

Apartado 106. — MÉXICO.



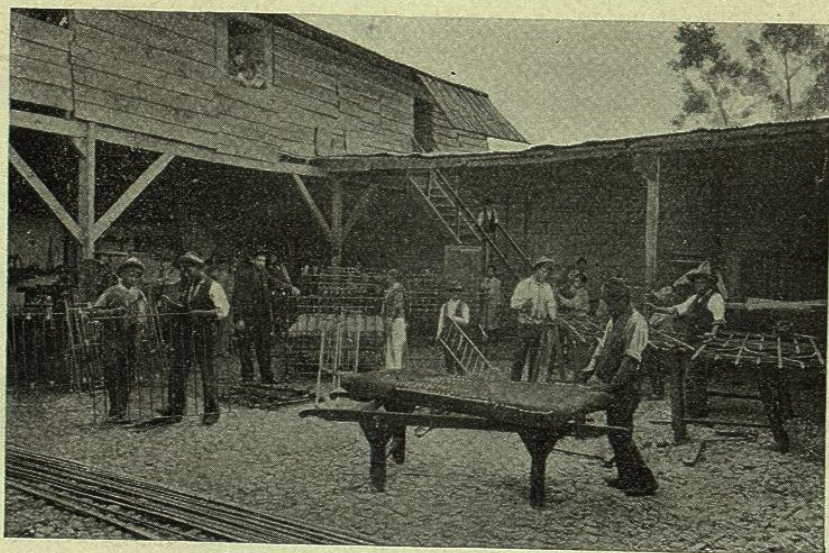
DEPÓSITO DE CAMAS EN LA FÁBRICA EL VULCANO

Tributario México de los Estados Unidos del Norte, Inglaterra y otras naciones, en lo que á la industria de camas de hierro y colchones elásticos se refería, dejó de serlo desde que se instalaron entre nosotros algunas fundiciones y talleres



TALLERES DE EL VULCANO

res de tanta importancia como el que posee el Sr. Navarro en la calle de los Arcos de Belem, núm. 27, pues vinieron á proporcionarnos aquellos artículos en igualdad de clases y sistemas, con grande economía en los precios, como fácilmente se comprende.



TALLERES DE EL VULCANO

Nada tienen que envidiar los colchones de resortes que se fabrican en *El Vulcano* á los mejores conocidos, porque se emplean las más apropiadas maderas, los aceros de superior calidad y los sistemas reconocidos como más cómodos y de larga duración.

También gozan de justo crédito los colchones y almohadas de lana que en esta casa se confeccionan y que se encuentran en ella en gran existencia y á precios convenientes.

El taller de herrería que posee se encuentra perfectamente montado, y si él es bueno puede decirlo el exceso de trabajo que tiene y que demuestra la confianza que el público le dispensa.

LA FLORIDA. — Gran fábrica de sémolas y pastas alimenticias

PROPIETARIOS: SÁNCHEZ Y FERNÁNDEZ

Arcos de Belem, núm. 25. — MÉXICO.

Varias son las fábricas de este género establecidas en México y de acreditados productos, pero á la cabeza de todas ellas marcha *La Florida*, por la perfección de su maquinaria y lo enorme de su producción.

Ocupa un gran edificio en la calle Arcos de Belem, núm. 25, y posee numerosas máquinas que le permiten elaborar 3.000 kilog. de pastas, 1.200 kilog. de galleta y 2.000 kilog. de almidón, siendo la cantidad de trigo que muele en 10 horas, todos los días, 13.000 kilogramos.

En 15 grandes salones están montadas las máquinas necesarias para alimentar tal producción, movidas por vapor merced á dos motores de 125 y 30 caballos respectivamente, completando la instalación grandes estufas donde se secan las pastas y un dinamo para iluminar eléctricamente todos los departamentos.

Además ocupan grandes espacios los necesarios talleres de carpintería, herrería, embalaje, etc.

No podemos extendernos en la descripción de esta fábrica porque el espacio nos falta; pero júzguese por lo dicho y porque ocupa más de cien operarios en sus faenas, de la importancia de la misma.

Respecto á sus productos son de muy buena calidad y todos los días se mejoran debido al empeño que en ello ponen sus propietarios, pudiendo esperarse que muy pronto no nos dejen echar de menos los artículos similares extranjeros.

Debemos advertir, antes de terminar esta breve descripción, que los Sres. Sánchez y Fernández, amantes del progreso industrial del país, no vacilaron en hacer fuertes desembolsos para dotarlo, como lo consiguieron, de una buena fábrica de este género, empleando en la maquinaria el más perfeccionado sistema que se conoce, y que además de la rapidez y la economía en el trabajo tiene la ventaja indiscutible de no tocar la mano del hombre para nada las masas, asegurándose así un perfecto aseo.

Fábricas de cerveza

Aun cuando parece una anomalía, ello es que las bebidas espirituosas, sobrecargadas de alcohol como algunos vinos, los cogaes y otros licores, son consumidos en mayor cantidad en los países cálidos que en los templados y fríos.

Leyes naturales, fisiológicas y hasta psicológicas, explican perfectamente el fenómeno, y obedeciendo á ellas apareció en los pueblos del Norte de Europa la cerveza, porque en los países fríos, á la inversa de lo que sucede en los cálidos, se prefieren las bebidas refrigerantes.

Algunos se explican esta inconsecuencia por carecer de vino generalmente los países en que más se bebe aquélla, pero lo que puede ser un motivo más, no es la causa fundamental; hay que buscarla en el clima, en la constitución física de los habitantes y en su idiosincrasia.

México, que por su clima pertenece á los países templados, consume pocas bebidas fuertes y sí mucha cerveza y aguas gaseosas, dando por resultado que las fábricas de estos productos prosperan entre nosotros, llegando á poseer hoy algunas de gran importancia y entre ellas la que más abajo mencionamos.

En México, propiamente dicho, no existe más que una fábrica de cerveza, la